



**UNIVERSIDADE ESTADUAL DA PARAÍBA**  
**CENTRO DE EDUCAÇÃO**  
**DEPARTAMENTO DE LETRAS E ARTES**  
**CURSO DE LETRAS**

**FABRÍCIO RIBEIRO LEITE**

**MITOS Y POLÉMICAS ALREDEDOR DE LA EVANGELIZACIÓN EN LA  
AMÉRICA PRE-COLOMBINA**

**CAMPINA GRANDE – PB.**

**2015**

**FABRICIO RIBEIRO LEITE**

**MITOS Y POLÉMICAS ALREDEDOR DE LA EVANGELIZACIÓN EN LA  
AMÉRICA PRÉ-COLOMBINA**

Trabalho de Conclusão de curso apresentado ao  
Curso de Graduação em letras (Habilitação em  
língua espanhola) do Centro de Integração  
Acadêmica da Universidade Estadual da  
Paraíba. Em cumprimento à exigência para  
obtenção de grau de Licenciatura em Letras  
Habilitação em Língua Espanhola.

**Orientador Prof. Me.** Alessandro Giordano

**CAMPINA GRANDE – PB.**

2015

É expressamente proibida a comercialização deste documento, tanto na forma impressa como eletrônica. Sua reprodução total ou parcial é permitida exclusivamente para fins acadêmicos e científicos, desde que na reprodução figure a identificação do autor, título, instituição e ano da dissertação.

L533m Leite, Fabricio Ribeiro  
Mitos y polémicas alrededor de a evangelización en la  
América Pre-Colombina [manuscrito] / Fabricio Ribeiro Leite. -  
2015.  
25 p.

Digitado.  
Trabalho de Conclusão de Curso (Graduação em Letras) -  
Universidade Estadual da Paraíba, Centro de Educação, 2015.  
"Orientação: Prof. Me. Alessandro Giordano, Departamento  
de Letras".

1. Análise Literária 2. Civilização Pré-Colombiana 3.  
Evangelização na América 4. Escritura Sagrada I. Título.

21. ed. CDD 801.95

FABRICIO RIBEIRO LEITE

MITOS Y POLEMICAS ALREDEDOR DE LA EVANGELIZACIÓN EN LA  
AMÉRICA PRÉCOLOMBINA

Trabalho de Conclusão de Curso apresentado ao Departamento de Letras e Artes da Universidade Estadual da Paraíba em cumprimento às exigências para a conclusão do curso de Licenciatura Plena em Letras, com habilitação em Língua Espanhola, sob a orientação do Profº Ms Alessandro Giordano.

Aprovada em 04 / 12 / 2015.

BANCA EXAMINADORA

Alessandro Giordano Nota: 7,5  
Profº Ms Alessandro Giordano - UEPB  
(Orientador)

Julio Cesar Vasconcelos Viana Nota: 7,9  
Profº Esp. Julio Cesar Viana Vasconcelos - UEPB  
(1ª Examinador)

Kariny Dias de Oliveira Nota: 7,5  
Profª. Kariny Dias de Oliveira - UEPB  
(2ª Examinadora)

NOTA: 7,5

Para profesora Yolanda Mariana Sierra Apunte, por su orientación atenciosa, paciente y muy eficiente. Y También al Prof. Alessandro Giordano, en la fase de conclusión e presentación como Orientador en este trabajo de manera excelente. A mi padre Manoel Ribeiro Leite, que murió sin educación f3rmale. A mi esposa e hijas, como a todos familiares y amigos que mi ayudaron con sus incentivos que contribuyen para las m3as conquistas y sue3os, DEDICO.

## AGRADECIMIENTOS

Inicialmente a Dios por mi salud, fuerzas coraje y discernimiento para escoger las mejores cosas que la vida mi proporciona.

A mi madre Auta da silva Gomes Santos, por su amor para conmigo, la educación y formación de mi carácter, pero lo que soy hoy, fue por las enseñanzas de mi amada madre.

A mí esposa Surama Lira Valadares Ribeiro Leite, por compartir todo, estés momentos que no fueron fáciles y superación de mis ausencias y también tuve que cuidar de la casa y de nuestras hijas para que yo venga a la universidad. Sin ayuda de ella jamás tenía conseguido concluir esta graduación.

A mis orientadores Mariana Sierra y Alessandro Giordano, que mi faltas palabras para agradecer por sus consejos e solidaridad en la conclusión de mi graduación.

A mi hermana María José, que siempre mi incentivo y ayudo a perseverar en la universidad.

A todos los míos compañeros de aula, representados na persona de José Paulo, Giancarlo y las amigas hermanas como Luciana, joelba, Thays y otras que fueron esenciales para mi desenvolvimiento académico.

A todos los míos eternos maestros y profesoras que consiguieron abrir mi mente y mi hacer pensar y racionalizar mejor el mundo alrededor con muy profesionalismo e amor en la enseñanza, a ustedes muchas gracias....

Por fin a todos aquellos que de alguna manera contribuyeron para que la conclusión en esta graduación fuera posible.

“Y sucedió que yo, Nefi, dije a mi padre: Iré yaré lo que el Señor ha mandado, porque sé que él nunca da mandamientos a los hijos de los hombres sin prepararles la vía para que cumplan lo que les ha mandado.”

1 Nefi 3: 7 en El Libro de Mormón

## MITOS Y POLÉMICAS ALREDEDOR DE LA EVANGELIZACIÓN EN LA AMÉRICA PRÉ-COLOMBINA

LEITE, Fabrício Ribeiro

### RESUMEN

El presente artículo consiste en un breve análisis sobre las polémicas acerca de la evangelización en América, antes de la llegada de los españoles, a partir de un volumen de escritura sagrada semejante a la Biblia, que es una historia de la comunicación de Dios con los antiguos habitantes de las Américas, y un sermón cuyo tema es la aparición de la virgen de Guadalupe con fecha de 12 de diciembre de 1794, el fraile dominico novohispano fray Servando Mier predicó un famoso sermón, en la Insigne y Real Colegiata de Nuestra Señora de Guadalupe (México), según el cual ponía en duda toda la tradición católica guadalupana. El primero tuvo su primera edición en inglés y se publicó en 1830, teniendo como asunto principal la aparición de Jesucristo en el nuevo mundo; el segundo plantea que la virgen apareció primero en la capa de Santo Tomás y no en la del indio Juan Diego. Ambos evidencian un asunto polémico en el que revisaremos la manera en que los indígenas interpretaban la llegada del europeo como el regreso de una figura civilizadora. De este modo, analizaremos el episodio de la aparición de Jesucristo a América en el libro de Mormón y las implicaciones del sermón guadalupano de 1794 proferido por Fray Servando Teresa de Mier.

Palabras clave: Civilización Pre-colombiana. Evangelización. Indígenas. Mormón.

### 1 Introducción

En este trabajo vamos hacer un análisis sobre la predicación del evangelio en el nuevo mundo, anterior a la llegada de los conquistadores españoles. Para eso recurrimos a algunas crónicas y textos antiguos de distintos lugares y momentos en que aparecen algunas hipótesis de una evangelización precolombina entre los aborígenes.

La idea de una predicación anterior a la venida de los españoles, surgió a partir de varios textos. Uno de ellos es la segunda carta de relación de Hernán Cortés enviada al Emperador de España Carlos V, con fecha de 30 de octubre de 1520, que habla de su conversación con el Señor Moctezuma, al relatar sus conocimientos a través de escrituras de sus antepasados afirmaba que todos los que en esta tierra habitan no son naturales de ella sino extranjeros.

La otra es la Crónica del Perú de Pedro Cieza de León, que trata del Señorío de los Incas Yupanquis y de sus grandes hechos grandiosos como las ciudades, templos suntuosos y soberbios y lo que cuentan estos indios del diluvio y como engrandecen su origen. Así como en los textos del sabio novohispano Carlos de Sigüenza y Góngora que afirma la venida del apóstol Santo Tomás al nuevo mundo.



La tercera tiene el mismo tema, del famoso y peligroso discurso de fray Servando Mier de 1794. En este polémico discurso confronta la afirmación de la milagrosa aparición de la imagen de Nuestra Señora de Guadalupe en la ropa del indio Juan Diego, partiendo de la convicción que fuera la capa de Santo Tomás el apóstol.

Todos dialogan con el libro de Mormón que contiene un completo registro de los ancestrales de los indios americanos que fue preservado y solamente, traducido y publicado en 1830, con su principal relato de la aparición de Jesucristo y su enseñanza entre los pueblos que vivían en antigua América.

Este último fue el que provocó mis cuestionamientos sobre la forma peculiar de la conquista española, pues ¿cómo un pueblo tan fuerte y tan numeroso como el aborígen se dejó dominar? Otra razón que me condujo a la elección de este tema fue el hecho de pertenecer a la Iglesia de Jesucristo de los Santos de los últimos Días, cuyos creyentes utilizan el libro de Mormón como escritos sagrados, así como la santa Biblia.

## **2 El Libro de Mormón y el Mito Aborígen del Viracocha**

El relato El Libro de Mormón abarca más de 1000 años. La cronología de sus hechos comienza en el 600 a. C y concluye en el 421 d. C. Fue escrito por varios profetas de la antigüedad en planchas de oro, citada y compendiadas por un profeta historiador llamado Mormón. El registro brinda un relato de dos grandes civilizaciones, una llegó a las Américas saliendo de Jerusalén 600 a. C y luego se separaron en dos grandes naciones, conocidas como nefitas e lamanitas.

La otra llegó al nuevo mundo mucho antes, en el periodo en que el Señor confundió las lenguas en la Torre de Babel, ese grupo es conocido como los Jareditas. Después de miles de años todos fueron destruidos, excepto los lamanitas que son los principales antepasados de los indios americanos.

Los capítulos iniciales con las historias de las primeras familias y sus desarrollos nos llevan al acontecimiento supremo del libro entero: la llegada del Señor Jesucristo resucitado a las personas del libro de Mormón, donde narra en su contexto histórico sus hechos e creencias. Así:

Y he aquí, la tercera vez entendieron la voz que oyeron y les dijo: he aquí mi Hijo amado, en quien me complazco, en quien he glorificado mi nombre: a él oíd. Y aconteció que al entender dirigieron la vista hacia el cielo, otra vez, y he aquí, vieron a un Hombre que descendió del cielo, y estaba vestido con una túnica blanca, y descendió y se puso no medio de ellos [...] Y aconteció que extendió la mano, y hablo al pueblo, diciendo: He aquí, yo soy Jesucristo, de quien los profetas testificaron que vendría al mundo. Y he aquí, soy la luz y la vida del mundo, y he bebido de la amarga copa que el Padre me ha dado, y he glorificado al Padre, tomando sobre mí, los pecados del mundo, con lo cual me he sometido a la voluntad del Padre en todas las cosas desde el principio. Y sucedió que cuando Jesús hubo hablado estas palabras, toda la multitud cayó el suelo, pues recordaran que se había profetizado entre ellos que Cristo se les manifestaría después de su ascensión al cielo. Y ocurrió que les habló el Señor, diciendo: levantaos y venid a mí para que metáis vuestras manos en mi costado, y para que también palpéis las marcas de los clavos en mis manos y en mis pies, a fin de que sepáis que yo soy el Dios de Israel, y Dios de toda la tierra [...] Y cuando todos hubieron ido y comprobado por sí mismo, exclamaron en una voz, diciendo: ¡hosanna! ¡Bendito sea el nombre del Más alto Dios! Y cayeron a los pies de Jesús, y lo adoraron. (3 Nefi 11: 6-17)

Esta literatura posee su importancia por tratarse de la aparición personal de Jesucristo justo después de su resurrección, quien insistió en que todos lo mirasen y lo palpasen, como también los curó de sus enfermedades, predicó su evangelio y que la ley de Moisés se ha cumplido en Él, enseñándoles sobre el sermón de las beatitudes y que ellos serían las otras ovejas que hallará a sus antiguos discípulos del viejo mundo, aun no comprendieron. Este pasaje de la Biblia lo tenemos en el Nuevo Testamento de la siguiente manera:

Yo soy el buen pastor y conozco mis ovejas, y las mías mi conocen, así como al Padre mi conoce, y Yo conozco al Padre. Y pongo mi vida por las ovejas. También tengo **otras** ovejas que no son de este redil, a aquéllas también debo traer, y oirán mi voz, y habrá un rebaño y un pastor. (Juan 10: 14-16).

Esta aparición y las enseñanzas que Él administró a estas personas, los llevó a casi doscientos años de paz y prosperidad. Él escogió a doce apóstoles entre los aborígenes, como había hecho entre los judíos. Él curó a sus enfermos y los bendijo. Como vimos relatado no capítulo 19 de tercero Nefi:

Y sucedió que por la mañana, cuando la multitud se hallaba reunida, he aquí, Nefi y su hermano, a quien él había resucitado de entre los muertos, y cuyo nombre era Timoteo, como también a su hijo, cuyo nombre era Jonás, y también Matoni y Matoniah, su hermano, y Kumen, y Kumenoni, y Jeremías y Shemnón, y Jonás, y Sedequías, e Isaías – y estos eran los nombres de discípulos que Jesús había escogido – y aconteció que avanzaron y se colocaron en medio de la multitud, [...] Y los doce instruyeron a la multitud, hicieron que la multitud se arrodillase en el suelo y orase al Padre en el nombre de Jesús, [...] Y los discípulos oraron al también al Padre, y aconteció que se levantaron y ministraron al pueblo. (3 Nefi 19: 4-7).

En cuanto a los otros autores que mencionamos antes, Pedro Cieza de León y Fray Servando Mier, reafirmaran que un apóstol de Cristo habría aparecido a los aborígenes. Del mismo modo con los relatos del libro de Mormón que tiene otra posible respuesta para quien fuera aquel apóstol que tanto se tiene referenciado, que para Mier tratabas de Santo Tomás, aquel del nuevo testigo que solamente creyó después de ver el Cristo resucitado. En nuestro campo de investigación observamos que en el capítulo 28 de 3 Nefi, que aquéllos doce que fueron llamados sus apóstoles del Occidente, hubo tres que hicieron un pedido distinto, que Él Señor atendió que fue de quedarse en la tierra sin probar la muerte, así como San Juan, para servir a los pueblos hasta la vuelta del Señor. En el libro de Mormón encontramos que:

Y él les dijo, he aquí, conozco os vuestros pensamientos y habéis deseado lo que lo que de mi deseó Juan, mi amado, quien mi acompañó en mi ministerio antes que yo fuese levantado por los judíos. Por tanto, más bendito sois vosotros, porque nunca probaréis la muerte, sino que viviréis para ver todos los hechos del Padre para con los hijos de los hombres, aun hasta que se cumplan todas las cosas según la voluntad del Padre, cuando yo venga en mi gloria con los poderes del cielos.(3 Nefi 28: 7).

Desafortunadamente, después de dos siglos de paz y un ciclo marcado de prosperidad y esclavitud, los nefitas y lamanitas se dividieron de nuevo y regresaron a la guerra, hasta el exterminio de los nefitas, como un testigo de la necesidad de seguir a los profetas y un testimonio de la caída de una nación que rechazó a Dios. Y también el cumplimiento de la profecía de que todos los que heredaron esta tierra de la promesa y de libertad perderían sus privilegios, si se olvidaban de los convenios hechos y otras naciones tomarían sus lugares. Esto se describe en el libro de Mormón:

Y así podemos ver los decretos de Dios, concernientes a esta tierra: que es una tierra de promisión; y cualquier nación que la posea servirá a Dios, o será exterminada cuando la plenitud de su ira caiga sobre ella. Y la plenitud de su ira descenderá sobre ella cuando haya madurado en la iniquidad. Porque he aquí, ésta es una tierra escogida sobre todas las demás; por lo tanto, aquel que la posea servirá a Dios o será exterminado, porque es el eterno decreto de Dios. He aquí, esta es una tierra escogida, y cualquier nación que la posea se verá libre de la esclavitud, y del cautiverio, y de todas las otras naciones debajo del cielo, sí tan sólo sirve al Dios de la tierra, que es Jesucristo, el cual ha sido manifestado por las cosas que hemos escrito. (Éter 2: 9-12).

Vemos también en los capítulos de Éter que, ocurrió lo mismo con los Jareditas, otra nación citada en el libro de Mormón, aunque cronológicamente, es el primer registro histórico (cerca de 2000 a. C), y está colocada en el libro citado, justo antes que termine. Fue

compilado por Moroni y cuenta de la llegada de unas familias justas que fueran guiadas por el espíritu del Señor al nuevo mundo o las “Américas”, quienes salieron de la Torre de Babel en el Antiguo Testamento. Ellos igualmente sufrieron la destrucción debido a que rechazaron a los profetas del Señor. De modo que:

Y sucedió que todos se hubieron unido, cada cual al ejército que preferiría, con sus esposas y sus hijos, habiendo armado a los hombres así como a las mujeres y a los niños, con armas de guerra, con escudos, y petos, y cascos, y estando vestido para la guerra, marcharon el uno contra el otro a la batalla, y lucharon todo ese día, y no triunfaron. [...] y he aquí, el Espíritu del Señor había dejado de luchar con ellos, y Satanás se había apoderado completamente de sus corazones y la ceguera de sus mentes, a fin de que fuesen destruidos, por tanto volvieron a la batalla. [...] y sucedió que comieron y durmieron, y se prepararon para morir a la mañana siguiente. Y eran hombres grandes y fuertes en cuanto a la fuerza del hombre. Y ocurrió que pelearon por el espacio de tres horas y cayeron desmayados, por la pérdida de sangre. [...] y ocurrió que después de haberse apoyado Coriántumr sobre su espada. De modo que descansó un poco, le cortó la cabeza de Shiz. Y sucedió que después que hubo cortado a Shiz la cabeza éste se alzó sobre sus manos y cayó, y después de esforzarse por alcanzar aliento murió. (Éter 15: 15-31).

## 2.1 ¿Cuál sería la perspectiva sobre el Libro de Mormón?

Seguramente su perspectiva se basaría en las dos promesas que hicieron hace mucho tiempo a toda la humanidad. Esas promesas están interrelacionadas, bien documentadas, todavía vigentes y aún por cumplirse. La primera es su antigua promesa de recoger al Israel esparcido, la segunda es la promesa de la segunda venida del Señor Jesucristo. Vemos eso en la Santa Biblia en el libro de Génesis 22: 17-18. “De cierto te bendeciré grandemente y multiplicaré en gran manera tu descendencia como las estrellas del cielo. En tu simiente serán bendecidas todas las naciones de la tierra, por cuanto obedeciste mi voz”.

Ese fue el convenio que Dios hizo con el patriarca Abraham y que se ratificó a Isaac y a Jacob, abarcando otros componentes importantes como una posteridad numerosa, ciertas tierras de herencia, los que no descendieron de Abraham pero aceptaron el Evangelio, pasarían a ser su simiente por adopción, en conformidad con el libro del nuevo testamento que dice...

Porque todos sois hijos de Dios por la fe en Cristo Jesús. Pues todos los que habéis sido bautizados en Cristo, de Cristo estáis revestidos. Ya no hay judío, ni griego, no

hay esclavo, ni libre, no hay varón ni mujer, porque todos vosotros sois uno en Cristo Jesús. Y si vosotros sois de Cristo, ciertamente descendientes de Abraham sois, y herederos conforme la promesa. (Gálatas 3: 26-29).

Según hemos visto en la historia cristiana, con el tiempo muchos de los descendientes de Abraham, o las tribus del antigua Israel, rechazaron las enseñanzas del Señor y mataron a los profetas. Diez tribus fueron llevadas cautivas a Asiria y, desde entonces, quedaron pérdidas para los registros de la humanidad, pero no para el Señor, que esparció a Israel por lugares distantes, sin embargo, prometió que algún día recogería al Israel esparcido para traerlo de nuevo al rebaño.

Isaías por ejemplo, previó que en los últimos días el Señor enviaría “ligeros mensajeros” al pueblo que había sido “esparcido y desollado”

Que envía mensajeros por el mar en naves de junco sobre las aguas. Id, ligeros mensajeros a la nación esparcida y desollada, al pueblo temible desde su principio y después, nación subyugada y hollada, cuya tierra surcan los ríos. En aquel tiempo será traído obsequio a Jehová de los ejércitos, el pueblo esparcido y desollado, pueblo temible desde su principio y después gente subyugada y hollada, cuya tierra surcan los ríos, al lugar del nombre de Jehová de los ejércitos, al monte Sión. (Isaías 18:2 y 7).

La salida del Libro de Mormón desde año de 1820 d, C. es una señal tangible para el mundo de que el Señor ha comenzado a recoger a Israel y a cumplir los convenios que hizo con Abraham, Isaac y Jacob. Este es el periodo del cumplimiento de los tiempos fue prevista por Dios como el tiempo para efectuar el recogimiento, tanto en el cielo como en la tierra. En nuestra pesquisa encontramos a un relato del apóstol Pedro que dice saber que, “tras un periodo de apostasía, vendría la restauración de todas las cosas”. Hechos 3: 21. El libro de Mormón es un obsequio de Dios para el mundo entero es un regalo de los antiguos profetas del continente que hoy conocemos como América y de su inspirado y martirizado traductor el profeta Joseph Smith.

## **2.2 El fin de la gran apostasía y la Restauración**

Debemos situar la experiencia religiosa de Joseph Smith (1804-1844). Con el surgimiento del libro de Mormón (1830). Para eso utilizaremos la palabra apostasía para referirnos a un largo período de oscuridad espiritual que fue después de la muerte de los Apóstoles de Jesús y muchas verdades del Evangelio fueron quitados de la tierra, por la falta

de revelación Divina, el difícil acceso en el escritos sagrados y la pérdida de verdades con la elección de los libros que harían parte de la santa biblia que tenemos hasta hoy, El profeta Amós predijo esa pérdida y pronunció que llegaría el tiempo en que Dios enviaría “hambre a la tierra, no hambre de pan, ni sed de agua, sino de oír la palabra de Jehová” (Amós 8:11).

También analizamos que al transcurrir los largos siglos de la Apostasía, muchos hombres y mujeres sinceros buscaron la plenitud de la verdad del Evangelio pero no la pudieron hallar. Aunque las intenciones de la mayoría de ellos eran sinceras, ninguno poseía la plenitud de la verdad.

Sin embargo, al romper el alba del siglo diecinueve, su promesa estaba a punto de cumplirse y la larga noche de la apostasía estaba por terminar, según la ideología mormona. En la historia oficial de Joseph Smith, haremos un resumen, con las partes que jugamos principales o de mayor interés para el estudio de este trabajo.

En su juventud, Joseph Smith preparó la tierra, removió piedras y llevó a cabo una multitud de labores con las que ayudaba a su familia. Su madre, Lucy, informó que el joven Joseph se inclinaba a la meditación y que a menudo pensaba en el bienestar de su alma inmortal. En especial le preocupaba cuál de todas las iglesias que hacían proselitismo en la región de Palmyra estaba en lo correcto, tal como lo expresó con sus propias palabras:

Durante estos días de tanta agitación, invadieron mi mente una seria reflexión y gran inquietud; pero no obstante la intensidad de mis sentimientos, que a menudo eran punzantes, me conservé apartado de todos estos grupos, aunque concurría a sus respectivas reuniones cada vez que la ocasión me lo permitía. Con el transcurso del tiempo llegué a inclinarme un tanto a la secta metodista, y sentí cierto deseo de unirme a ella, pero eran tan grandes la confusión y la contención entre las diferentes denominaciones, que era imposible que una persona tan joven como yo, y sin ninguna experiencia cuanto a los hombres y las cosas, llegase a una determinación precisa sobre quién tenía razón y quién no[...] Agobiado bajo el peso de las graves dificultades que provocaban las contiendas de estos grupos religiosos, un día estaba leyendo la Epístola de Santiago, primer capítulo y quinto versículo, que dice: Y si alguno de vosotros tiene falta de sabiduría, pídala a Dios, el cual da a todos abundantemente y sin reproche, y le será dada. Ningún pasaje de las Escrituras jamás penetró el corazón de un hombre con más fuerza que éste en esta ocasión, el mío. Pareció introducirse con inmenso poder en cada fibra de mi corazón. Lo medité repetidas veces, sabiendo que si alguien necesitaba sabiduría de Dios, esa persona era yo; porque no sabía qué hacer, y a menos que obtuviera mayor conocimiento del que hasta entonces tenía, jamás llegaría a saber; porque los maestros religiosos de las diferentes sectas entendían los mismos pasajes de las Escrituras de un modo tan distinto, que destruían toda esperanza de resolver el problema recurriendo a la Biblia. Finalmente llegué a la conclusión de que tendría que permanecer en tinieblas y confusión, o de lo contrario, hacer lo que Santiago aconsejaba, esto es, recurrir a Dios. (Joseph Smith—Historia 1:8, 11–13).

En una hermosa mañana primaveral de 1820, estando a solas en una arboleda cercana a su hogar, Joseph Smith se arrodilló y comenzó a expresarle a Dios los deseos de su corazón, pidiéndole guía. Después describió lo que sucedió en seguida:

[...] vi una columna de luz, más brillante que el sol, directamente arriba de mi cabeza; y esta luz gradualmente descendió hasta descansar sobre mí. Al reposar sobre mí la luz, vi en el aire arriba de mí a dos Personajes, cuyo fulgor y gloria no admiten descripción. Uno de ellos me habló, llamándome por mi nombre, y dijo, señalando al otro: Éste es mi Hijo Amado: ¡Escúchalo! (JS—H 1:16–17).

Tan pronto como se hubo recobrado, Joseph le preguntó al Señor cuál de todas las religiones era la verdadera y a cuál debía unirse.

El Señor le respondió que no debía unirse a “ninguna, porque todas estaban en error” y que “todos sus credos eran una abominación a su vista”. Dijo que tenían “apariencia de piedad”, pero que negaban “la eficacia de ella” (JS—H 1:19).

También le dijo a Joseph Smith muchas cosas más. De esta manera para los creyentes cuando salió el sol aquella mañana de 1820, Joseph Smith nunca se habría imaginado que para cuando empezara a atardecer, un Profeta caminaría una vez más sobre la tierra. Dios lo había escogido a él, un joven desconocido que vivía en la región occidental de Nueva York, para llevar a cabo la obra maravillosa y el prodigio de restaurar el Evangelio y la Iglesia de Jesucristo sobre la tierra.

Otra parte del relato que vamos analizar es sobre el surgimiento del libro de Mormón que fue una de las obras en estudio para este artículo, dado que, en la noche del 21 de septiembre de 1823, tres años después de que recibió la Primera Visión, Joseph Smith oró al Señor y como respuesta, el Señor le envió un mensajero celestial para darle instrucciones. Joseph escribió:

Me llamó por mi nombre, y me dijo que era un mensajero enviado de la presencia de Dios, y que se llamaba Moroni; que Dios tenía una obra para mí, y que entre todas las naciones, tribus y lenguas se tomaría mi nombre para bien y para mal, o sea, que se iba a hablar bien y mal de mí entre todo pueblo. “Dijo que se hallaba depositado un libro, escrito sobre planchas de oro, el cual daba una relación de los antiguos habitantes de este continente, así como del origen de su procedencia. También declaró que en él se encerraba la plenitud del evangelio eterno cual el Salvador lo había comunicado a los antiguos habitantes. (JS—H 1:33–34).

En los relatos que he registrado, vemos que Moroni había sido el último Profeta que escribió en ese antiguo registro, y bajo la dirección del Señor, lo había sepultado en el cerro de Cumorah, junto con el Urim y Tumim que habían usado los Profetas en la antigüedad y

que Joseph Smith habría de usar para traducir el registro. El ángel le indicó a Joseph que fuera al cerro, que se encontraba cerca de allí, y le dijo muchas cosas importantes acerca de la obra del Señor en los últimos días; le dijo que cuando obtuviera las planchas, no debía mostrarlas a nadie a menos que el Señor se lo mandara.

Del mismo modo Moroni regresó a visitar a Joseph dos ocasiones más en esa noche y de nuevo al día siguiente; en cada visita le repetía el mismo mensaje importante y le daba información adicional. Como consta registrado en el libro de Mormón, titulado (El testimonio del profeta Joseph Smith).

El 22 de septiembre de 1827, después de cuatro años de preparación, Moroni le entregó las planchas de oro al profeta Joseph y le dijo que comenzara la obra de la traducción.

Emma Hale, con quien Joseph se había casado a principios de ese mismo año, llegó a ser una ayuda importante para el Profeta y durante un breve período participó como uno de los escribientes del Libro de Mormón. Poco tiempo después llegó su amigo Martin Harris, que era un próspero granjero, quien llegó a ser su escribiente. Oliver Cowdery, que comenzó a escribir el 7 de abril de 1829. Debido a que la persecución iba en aumento, en el mes de junio de 1829, Joseph y Oliver salieron de Harmony y terminaron la traducción en la granja de Peter Whitmer en Fayette, Nueva York.

Podemos decir que, el que esta obra se haya terminado en medio de circunstancias tan difíciles es en realidad un milagro de nuestros tiempos.

En el penúltimo párrafo de la introducción, hace referencia a un desafío hecho por Moroni, que fue el último profeta en escribir en las planchas antiguas, juntamente con una maravillosa promesa para todas las personas a quien esta obra llegar:

Y cuando recibáis estas cosas, quisiera exhortaros a que preguntéis a Dios el Eterno Padre, en el nombre de Cristo, si no son verdaderas estas cosas, y si pedís con corazón sincero, con verdadera intención, teniendo fe en Cristo, él os manifestará la verdad de ellas por el poder del Espíritu Santo [...] y por el poder del Espíritu Santo, podréis conocer la verdad de todas las cosas (MORONI 10: 4-5).

Evidentemente, por otra parte vimos que es un tema polémico y las oposiciones son muy grandes, lo que nos remite a otras reflexiones futuras, de modo que dejamos en abierto nuestra investigación, y por tratarse de textos literarios con características religiosas. Necesitamos poner en claro algunas de nuestras intenciones y supuestos. El primer punto es que este trabajo no se compromete a probar la veracidad del Libro de Mormón o de otras



obras citadas, en según punto no pretendemos traer adeptos para la religión mormona. Pero hemos visto en analizar nuestro tema, las diversas constataciones, en acuerdo con el pensamiento de John L. Sorenson en le obra *Un escenario para el libro de Mormón* afirmando que:

Mientras avanzamos veremos que los sucesos y circunstancias que se encuentran en el libro tienen paralelo en muchos, y a menudo notables, aspectos que nos cuentan de la América antigua. Pero no puede haber una prueba segura con estos paralelismos; una porción de ellos no podría establecer inequívocamente este libro como un auténtico documento precolombino, ni el no conseguirlos lo refutaría. Hoy en día, la mayor parte de los filósofos están de acuerdo en que nunca se pueden obtener resultados definitivos por este método. Diversos lectores juzgarán de diferente modo los materiales y argumentos que se presentan más abajo. Aquellos que ya están inclinados a aceptar llegarán a la conclusión de que estos paralelismos constituyen una abrumadora evidencia de que el Libro de Mormón es un auténtico registro antiguo, mientras que mentes más escépticas achacarán los mismos paralelismos a datos equivocados, a una serie de malinterpretaciones por mi parte, o a una mera coincidencia. Repito que mi intención no es poner “a prueba” el Libro de Mormón llevándolo fingidamente al banquillo de la ciencia. (SORENSO, 1983.).

Por lo tanto seguimos en averiguar las hipótesis de una evangelización anterior la llegada de los conquistadores españoles, para eso elegimos autores que divergen con la creencias de los mormones. A ejemplo de fray Servando Mier y el historiador Camarck que estudiaron los orígenes de los aborígenes, sus mitos e tradiciones y la polémica figura evangelizadora de un hombre blanco, con barbas y vestido hasta los pies.

### **3 El polémico y peligroso discurso Guadalupano**

Fundamentamos nuestro trabajo también a la luz del sermón de Fray Servando Teresa de Mier, sus pensamientos polémicos, las consecuencias de poner sus ideas o estudios acerca de la primera aparición de la virgen de Guadalupe. El 12 de diciembre de 1794, el fraile dominico novohispano fray Servando Mier predicó un famoso sermón, en la Insigne y Real Colegiata de Nuestra Señora de Guadalupe (México), según el cual ponía en duda toda la tradición católica guadalupana. Coincidía el día con el de la festividad de la milagrosa aparición de la imagen de Nuestra Señora de Guadalupe, y asistían a la ceremonia el Virrey de la Nueva España (Marqués de Branciforte) y el Arzobispo de México, Alonso Núñez de Haro.

La prédica de Servando Mier resultó escandalosa porque suponía una serie de afirmaciones, diríamos hoy, sin base científica ni fundamento metodológico alguno, pero

también, y sobre todo, porque atentaba contra la fe tanto en sus postulados como en sus consecuencias. Pero las afirmaciones que en el sermón se hacían estaban extraídas de las ideas de un abogado llamado José Ignacio Borunda, quien, metido a historiador filólogo, había elaborado toda una fantástica teoría sobre la aparición de Nuestra Señora de Guadalupe y sobre la evangelización de América por Santo Tomás Apóstol 1500 años antes de la cristianización hispánica y que el mismo había predicado el evangelio de Jesucristo en este nuevo continente que va contestar la versión aceptada por la iglesia católica apostólica romana y sus consecuencias. De manera que:

Su carrera y su fama empezaron en 1794, cuando pronunció un sermón sobre la virgen de Guadalupe, sugiriendo que su aparición era anterior a la conquista española. Para probarlo, desarrolló una complicada teoría basada en etimologías de palabras náhuatl, oscuras interpretaciones de símbolos encontrados en la pintura de la virgen y relaciones de los primeros sacerdotes españoles concernientes a una creencia de que santo Tomás, había predicado en alguna ocasión el evangelio en la América. Debido a que teoría tan radical ponía en entredicho el derecho de España a las Américas. Basado en la cristianización de los nativos los oficiales españoles no le tuvieron simpatía. La reacción al sermón fue tan rápida y efectiva. Mier fue encerrado en varias cárceles de México y finalmente embarcado a España para ser reformado en uno de los conventos de su orden. (Armas e letras. p. 47).

En nuestro caso, nos detendremos en un discurso de 1794 que propone que hubo de verdad una predicación del evangelio hace mucho tiempo, anterior al descubrimiento de ese nuevo mundo.

Pocos movimientos religiosos han tenido una relación simbólica y material tan polémica explorando especialmente en las representaciones y prácticas de los indígenas, que indagaba en sus palabras ¿Quiénes son los indios mexicanos? ¿Cuándo y dónde vinieron? ¿Si se les anunció al principio el evangelio, y por qué apóstol?

En su narrativa defiende que los indios mexicanos son de la décima generación que trabajaba en la torre de Babel, y los cuales con gran parte del continente, con su numerosa corte que se extendía por toda la serranía del Sur. MIER (1794).

Como advirtió con sutileza fray Mier (1794), de Santo Tomás es la capa y no de Juan Diego en la que está pintada Nuestra Señora de Guadalupe y que se engañaron según, la predicción de profeta Isaías al capítulo 26 en el terremoto de la muerte de Jesucristo. Aun afirma también la descendencia de los indígenas mexicanos de los 12 que se refugiaron en esta tierra de Tenanyuca y con su descendencia y otomíes fundaron al México 400 años después.

Aunque, con relación a lo que hemos mirado en los Apuntes de Fray Servando Mier (1794), en su cuarta proposición que deja una suposición, se fuera uno de sus apóstol o Él mismo, el Señor Jesucristo con sus afirmaciones vemos que:

Luego, la pintura de la imagen es de los principios del siglo uno de la iglesia, sí. Y puede ser otro que este apóstalo en contenido en la parábola ‘quezalcohua’ que según refiriese a la letra Torquemada era un hombre blanco y barbudo, que en poco tiempo después de la muerte de Cristo llegó a la antigua Tula, usaba una vestidura hasta los pies [...] era muy sabio y castísimo, no admitía sacrificios [...] Y con una voz que se oía cien leguas anunciadas, una ley santísima y tenía poder sobre las enfermedades [...] dejándoles predicado puntualmente la venida de los españoles (MIER. 1794, p.2).

### **3.1 Eclesiástico, escritor y político mexicano**

En nuestra búsqueda encontramos un poco más sobre la vida de fray Servando. Nació el 18 de octubre de 1763 en Monterrey, Nuevo León. Hijo de don Joaquín Mier y Noriega y doña Antonia Guerra. Mier ingresó en la orden de los dominicos donde mostró dotes de predicador.

En 1794 pronunció ante las autoridades un sermón en el que ponía en duda las apariciones de la Virgen de Guadalupe. Como represalia fue enviado a España donde sufrió prisión, aunque se evadió en varias ocasiones.

En el año 1802 deja los hábitos en Roma. Viajó a Francia donde enseñó español y tradujo libros. En 1804 regresó a España, donde cumplió tres años de condena y también participó en la guerra de Independencia española. En 1816 acompañó a Francisco Xavier Mina (el Mozo), a quien había convencido para organizar una expedición libertadora de Nueva España.

Fue hecho prisionero y enviado a La Habana, aunque se fugó y se exilió en Filadelfia (Estados Unidos). En 1822, regresó a México y fue elegido diputado. Entre las obras que escribió destacan: Historia de la revolución de Nueva España (Londres, 1813) y Cartas de un americano al español (1811-1812).

Servando Teresa de Mier falleció en Ciudad de México el 3 de diciembre de 1827 y, años después, se encontró su cuerpo momificado. Una calle de la ciudad de México lleva su nombre. Otro dato muy importante y bien actual y que encontramos a través de estudio es tener la certeza que después que 400 años de su sermón, venga el reconocimiento de la iglesia Católica de la predicación del evangelio a los aborígenes.

Hecho publicado por nada menos que el Vaticano en su diario oficial *L'osservatore Romano* en el día 31 de marzo de 2008, a través de un artículo del historiador Luigi Guarnieri Caló Carducci con el título “la leyenda de un apóstol llamado Viracocha”. Para nuestro contenido entre otras citas encontramos la de que:

En Brasil el jesuita Manuel de Nobrega en 1549 d. c recogió testimonios provenientes de Paraguay mientras en Perú los relatos indígenas referían del pasaje de apóstol evangelizador llamado viracocha el cual era descrito como un hombre alto, vestido de blanco, con los cabellos cortos y un libro en la mano. Luigi Guarnieri (2008).

Podemos decir que este cambio de postura de la autoridad mayor de la iglesia no es extraño, debido que en la actualidad, la cantidad de evidencias que sostiene el hecho de la predicación del evangelio a los indios precolombinos es muy fuerte e reconocidos. Y que no dejan lugar a dudas, que las tradiciones indígenas precolombinas atestiguan lo narrado en el libro de Mormón en conformidad con los demás textos literarios exploradas en ese trabajo.

Jamás, podríamos imaginar al empezar este artículo encontrar tantas evidencias escritas y otras pasadas por generaciones a través de la oralidad, y de lugares distintos, sin embargo, con las mismas característica y similitudes históricas.

#### **4 El Título de Totonicapán**

En medio de la gama de textos literarios que analizamos con este perfil, esta obra citada fue descubierta recientemente si compararnos con las primeras, más antiguas. El investigador mayista Robert M. Carmack encontró en Totonicapán este documento, en el año de 1973. Y afirma que los textos que fueron presentados corresponden a una nueva versión, traducida directamente del Quiché, en la universidad Nacional Autónoma de México, Centro de estudios mayas, con Robert M Carmack, y James L. Mondloch. Que reafirma el tema central de esta indagación:

En la época en que este texto fue escrito (1554) los indígenas sabían a qué atenerse respecto a la invasión española y seguramente habían tomado conciencia de que la única manera en que pudiera perpetuarse la sabiduría de su propia tradición, o sea, lo que les había dado identidad como pueblos, era bajo la forma cristianizada, con la que coincidían en lo esencial, al punto que los españoles pensaron que los nativos

tenían su mismo tronco religioso, a saber, que habían sido ya evangelizados o bien descendían de los judíos como ellos, lo cual el lector podrá ver afirmado en este texto indígena. CAMARCK (1973).

Podemos percibir que El Título de Totonicapán es tal vez el documento más importante de los que describen desde épocas tempranas la cosmogonía y la teogonía de los indoamericanos, pronunciada ya en términos cristianizados, los únicos bajo los que podía subsistir ahora la energía espiritual de la tradición arcaica, lo que garantizaba la supervivencia de su cultura, por ende, de su vida; no había otra alternativa posible considerando "los signos de los tiempos", que los chamanes y profetas conocían al dedillo, ni la abrumadora superioridad material de los conquistadores evidenciada en todos los órdenes.

En otras palabras esta obra fue y es naturalmente, de una igualdad extrema con lo libro de Génesis donde remite a los siete días de la creación de la tierra y descanso, del hombre bien como toda la genealogía de Adán y Eva, en este texto vemos que:

Este es el segundo capítulo del gran cuento, llamado Paraíso Terrenal la tierra de amarillez y verdor. Escuchen, ahora les voy a contar cómo era el Paraíso Terrenal. En el primer capítulo, les voy a decir solamente cómo se determinó el orden de los días en los que fueron hechas unas obras por Dios el gran Señor. El primero de éstos es el domingo. En él, Dios el gran Señor creó una luz grande. El lunes el segundo día, los nueve pisos del cielo recibieron la vida por Dios el Señor. Los nueve giran sobre la Tierra, y giraban todos los días; allá en el primer nivel se movían. Eternamente estaban asentados sus casas y su pueblo todos los días. En el tercer día creó todas las montañas y llanuras, los árboles y las piedras; todo empezó a existir el martes. El miércoles, el cuarto El miércoles, el cuarto día, la luz del sol y de las estrellas fue dada por Dios el Señor. Entre las grandes estrellas, el sol y la luna fueron señales del día y de la noche. El jueves, el quinto día, fueron creados los peces en las aguas, junto con las aves. Fueron creados los peces pequeños y grandes. El viernes, el sexto día, fueron creadas las serpientes pequeñas y grandes. Todos los animales de la Tierra fueron creados por Dios el gran Señor, así fueron creados el viernes. Y así recibió vida toda la creación de Dios durante unos días. "Engendren, aumenten, y multiplíquense", dijo Dios el Señor a sus criaturas CARMACK (1973).

## **5 Cronistas del Perú y el mito Viracocha**

Ante el estado embrionario del mito Viracocha, según el libro Comentarios Reales, el hermano menor, inca Yupanqui, para hacerse Señor, inventó y dijo que, estando el solo y acongojado, le había hablado el Viracocha Criador, y quejándose que:

Siendo el Señor Universal y criador de todo, y habiendo Él hecho el cielo y el sol, el mundo y los hombres y estando todo debajo de su poder, no le daban la obediencia debida, antes hacían veneración igual al sol y al trueno y la tierra y otras cosas. No teniendo en ellas ninguna virtud más de la que los daba, y que le hacía que en el cielo, donde estaba le llamaban viracocha pachayancháchic, que significa Criador universal. Garcilaso (1609).

Ahora bien, en el caso de que los incas llamen a los primeros españoles que entraron en Perú, de Viracocha es de acuerdo con Garcilaso (1609), porque el príncipe inca dijo que ellos tenían barbas en la cara, y que traía el vestido hasta los pies, como el fantasma que le había aparecido a él en un sueño.

### **5.1 Del señorío de los Incas Yupanquis**

En la segunda parte de la Crónica del Perú, de Cieza de León, que trata del señorío de los Incas Yupanquis y de sus grandes hechos y gobernación refuerza la creencia de las obras en estudio, al afirmar da venida del Creador de la vida a los ascendientes de los incas, en que estructurase la historia el hecho de que:

Antes de los Incas reinasen en estos reinos ni en ellos fuesen conocidos, cuentan estos indios otra cosa muy mayor que todas que ellos dicen, porque afirman que tuvieron mucho tiempo sin ver el sol... Y luego que eso pasó, dicen que de hacia las partes del mediodía vino y remaneció un hombre blanco de crecido cuerpo, en cual en su aspecto y persona mostraba gran autoridad y veneración, y que ese varón, que así vieron, tenía tan gran poder, que de los cerros hacia llanuras y das llanuras cerros grandes, haciendo fuentes en piedras vivas, y como tal poder reconociesen llamaban le Hacedor de todas las cosas criadas, Principio delas, Padre del Sol, porque, sin esto, dicen que hacia otras mayores, porque dio ser a los hombres y animales y que por fin, por su mano les vino notable beneficio .CIEZA DE LEON (1886).

Más allá de la postulación y notoriedad de los datos expuestos en las crónicas del Perú, en conjunto por ejemplo, del peligroso discurso de fray Servando. Que pudimos corroborar con la creencia de los mormones en relación a la venida de Jesucristo en las Américas.

## 6 CONCLUSIÓN

Como hemos visto en la obra *Comentarios Reales*, del Inca Garcilaso de la Vega, e demás obras citadas, sobre la predicación del evangelio o cristianismo, en territorio americano precolombino. Como también la posibilidad de la aparición del Jesucristo, el Criador Universal.

Un dato relevante para esta convergencia es El Libro de Mormón, que fue traducido por Joseph Smith, siendo que esta obra, de una forma más clara e precisa sobre la venida personal del dador de la vida y sus enseñanzas acerca de la redención de las almas de los hombres, que fue el tema principal de este trabajo, lo que nos remete a otras reflexiones futuras, de modo que dejamos en abierto nuestra pesquisa por tratarse de textos literarios con características religiosas. Que respondió muchas de nuestras indagaciones, que el cristianismo fue predicado en el continente americano mucho tiempo antes del Colón y por esas tierras caminaron profetas que guiaron e hicieron milagros en nombre de Dios.

Más allá de la postulación de una posible evangelización anterior a la venida de los europeos a América, también encontramos una posible respuesta a otro cuestionamiento vigente en nuestra investigación literaria, referente a la forma que la conquista española fue tan fácilmente aceptada por los llamados indios.

Estamos de acuerdo que la principal razón sea, según Garcilaso (1609), que la propia creencia indígena, de la vuelta del Viracocha, su Dios, o que los españoles fuesen los hijos del Sol, “e porque creyeron ser hijos de su Dios, los respetaron tanto que los adoraron y les hicieron tan poca defensa, como se verá en la conquista del reino”.

En suma, con este trabajo hemos resaltado la vital importancia de la libertad religiosa para todos los pueblos y personas. Para eso hacemos uso del artículo 18 de la Declaración Universal de Derechos Humanos que dice: Toda persona tiene derecho a la libertad de pensamiento, de conciencia y de religión; este derecho incluye la libertad de cambiar de religión o de creencia, así como la libertad de manifestar su religión o su creencia, individual y colectivamente, tanto en público como en privado, la enseñanza, la práctica, el culto y la observancia.

Llegamos a la conclusión deste trabajo y observamos la complejidad del tema, donde se hace la necesidad de un mayor estudio acerca de la visión indígena y sus creencias.

## MITOS Y POLÉMICAS ALREDEDOR DE LA EVANGELIZACIÓN EN LA AMÉRICA PRÉ-COLOMBINA

### **RESUMO**

O artigo presente trata-se de uma breve análise, sobre as polemicas referente à evangelização na América, antes da chegada dos espanhóis, a partir de um volume de escritura sagrada comparável a Bíblia, que narra a história da comunicação entre Deus e os antigos habitantes das Américas, e um sermão cujo o tema é da aparição da virgem de Guadalupe, datado em 12 de Dezembro de 1794, o frei Domenico Novohispanico, Servando Mier prego em seu famoso sermão na Insigne y Real Colegiata de Nuestra Señora de Guadalupe (México), segundo o qual colocava em dúvida toda a tradição Católica Guadalupense. O primeiro com sua publicação inicial para o inglês em 1830, tendo como assunto principal a aparição de Jesus Cristo ni novo mundo; a segunda obra propõe que a virgem apareceu primeiramente na capa de São Thomé e não na do índio Juan Diego. Ambos evidenciam as controvérsias no assunto que revisaremos na maneira que os indígenas interpretaram do europeu como o retorno de uma figura civilizadora. Deste modo, analisaremos o episodio da aparição de Jesus Cristo na América no livro de Mórmon e as implicâncias do sermão Guadalupense de 1794, proferido por Frei Servando Teresa de Mier.

Palavras chave: Civilização Pré-colombiana. Evangelização. Índios. Mórmon.



## REFERÊNCIAS

ARMAS Y LETRAS, **Fray Servando Teresa de Mier**. Revista de La Universidad de Nuevo León, P.47, 1964.

CARDUCCI, Luigi G. Caló. **La Leyenda de un apóstol llamado Viracocha**. Disponible en: < <http://www.osservatoreromano.va/edición31demarzo2008.htm>>. Acceso en: 11/11/2014 a las 23h15min.

CARMACK, Roberto M.(Trad.).**El Título de Totonicapán: Texto, Traducción y Comentario**. México: Universidad Nacional Autónoma de México, Centro de Estudios Mayas. 1983.

CORTÉS, Hernán. **Segunda Carta de relación de Hernán Cortés**. Disponible en: < <http://www.staff.uni-mainz.de/lustig/texte/antologia/cortes.htm> >. Acceso en: 19/11/2014 a las 22h35min.

GONGORA, Carlos de Sigüenza y, **Fénix del Occident**. [s.l.]: [s.n.], 1682.

LEÓN, Pedro de Cieza. **Crónica del Perú: Segunda Parte**. Madri: Imprenta de Manuel Ginés Hernandez. 1886.

REINA – VALERA, Casiodoro y Cipriano, (Trad.). **Santa Biblia**. Salt Lake City: Intellectual Reserve. 2009.

SMITH, Joseph (Trad.). **El Libro de Mormón**. Salt Lake City: La Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días, 2013.

SMITH, Joseph, **José Smith-Historia 1. History of the Church, Tomo 1, Capítulos 1–5**. Salt Lake City: Library. 1842.

SORENSEN, John L. **Un escenario para el Libro de Mormón en la América antigua**. Provo: Compañía de Libros Deseret. 1983

VEGA, Inca Garcilaso de la. **Comentarios Reales**. Madri: Imprenta de Pedro Madrigal.1590.